



## Arte y Cultura

**"Desencanto general", primer poemario de Alejandro Pérez**

Diez años de trabajo están condensados en "Desencanto general", primer libro del poeta porteno Alejandro Pérez. Esto no significa que se haya tardado una década en escribir estos poemas, sino que eligió lo más granado del material "producido" en ese tiempo, para conformar este volumen que publicó Ediciones Documentas.

Formalmente, el libro se divide en Prólogo, Musaico, Faunilegio y Desorden de Arraigo. Estas últimas tres partes constan de 20 poemas y cada uno de ellos posee su propio nombre.

El Prólogo fue escrito por el poeta Floridor Pérez (el apellido es mera coincidencia). Por epígrafe lleva uno de los mismos poemas de Alejandro, el "Comunicado 007".

"Necesidad con cara de hereje necesita/Nueva Estética" (Pág. 49).

Musaico, Faunilegio y Desorden de Arraigo corresponden a diversos modos de ver, de aprehender el "asunto poético". El primero por medio del Eros, el segundo mediante el uso del metalenguaje y el tercero, por lo social y culturalmente contingente.

Es obvio que este todo —la realidad— artificialmente dividido, se rebela, no acepta dócilmente la escisión; entonces, invade cada parte el terreno de la otra. Si no se puede separar al escribir la poesía, menos cuando sólo se pretende hablar de ella. En cualquier caso, en cada una existe el predominio tanto del eros como del metalenguaje (simplificando mucho el significado de la palabra, se podría decir que es un jugar con la lengua, "hacer" palabras nuevas o darles un sentido distinto al original) y lo contingente.

Aunque repétirse sea ser clásico, en este caso no lo es. No es conveniente pues reiterar aquello, ya dicho por otros, acerca de lo inusual de encontrar a alguien que quiera, en cierto modo, desafiar al "Canto General" de Pablo Neruda.

Este desencanto general de Alejandro Pérez está lleno justamente de eso: desencanto. Hay un tono de decepción que envuelve al poeta y su mundo. Hay una amada ausente, unas palabras que ya nada significan, hay tristeza y soledad:

"Que te vaya bien.

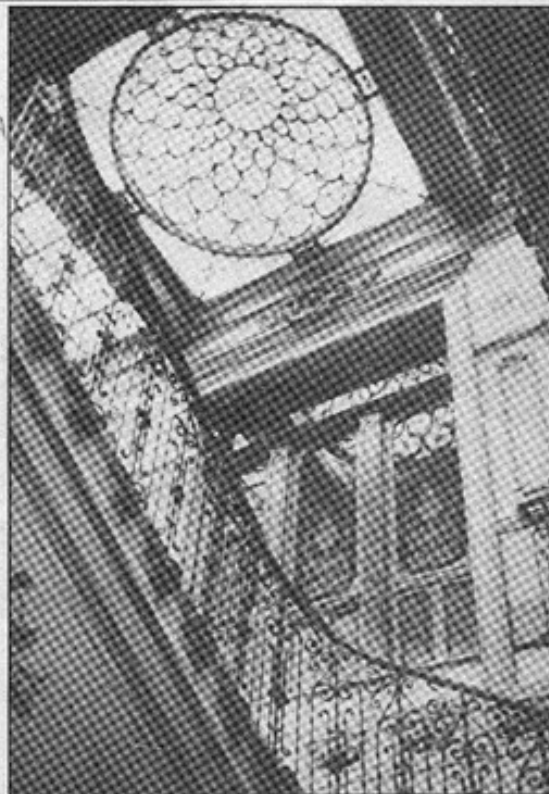
Un saco de dormir, una guitarra y un libro/ las únicas pertenencias dignas de preservación/ abandonan el cuarto oscuro —de ocioso/ dibujé con tiza una ventana en cada pared—/ mientras, medito la conveniencia de llamarte:/ el teléfono sabe lo que dice: "que te vaya bien"/ hay tiempo de sobra para rectificar el rumbo./ No más horarios de oficina./ ni tarjetas en la mañana./ no más tu compañía..." (Pág. 21)

Existen palabras que no nombra; en su mundo poético no hay alegría, felicidad, satisfacción; en cambio, tiene dolor, tristeza, pena. Nostalgia, despedidas y separaciones enmarcan muchos de sus poemas.

Nadie puede dudar de la originalidad de Alejandro Pérez, aunque él mismo diga que: "...Sucede que me canso de ser original./ No quiero para mí tantos honores/ mariéndome de pena por el dolor./ Me duele todo./ Fríaticamente me asusta mi sensibilidad/ mi extraordinaria sensibilidad./ Me duelen los dolores, las muelas./ Me duelo un dedo, tñin/ me duelen dos, lolón/ y sucede que me canso de ser original..." (Pág. 43)

No son estos versos, sin embargo, los que lo hacen "sui generis". Mucho más decisivos al respecto, son los que conforman "Orreba poason" (en Francia la utilizan en reemplazo del chilénísimo "chao pescao". Aquí el hablante no es hombre, sino mujer. No es tarea fácil cambiar el género del escritor cuando éste escribe. Es preciso situarse empáticamente en el lugar del otro, en este caso otra, y sentir como ella sentiría y hablar como ella hablaría y reflejar el mensaje como si fuera una ella quien lo expresa: "Orreba poason/ Los mejóres amantes/ piensan constantemente en la muerte./ Erica Jong.

Cuando recibas estas líneas no seré, sino distancia/ que volía atrapada por el peso de los años/ y un equipaje lleno de sueños sin dirección./ De recuerdo llevo una hoja rota que me tiraste/ sobre la máquina de escribir/ la noche que nos cortamos en esa esquina/ llena de perros vagos y basura./ Té apagaste la luna y las estrellas en la madrugada de Valparaíso.



**PUEBLA DE SOLARI.**— Esta fotografía de Roberto Solari Cánepa integra la exposición fotográfica "Pobiméris", montada en la Galería Municipal de Arte "Valparaiso", en Condell 1550. Incluye también trabajos sobre Puebla, México, de María de los Angeles Borodás y Cecilia Gómez.

so. (...)

El amor es una mirada/ y algo que te acaricia en la noche./ Después, desaparece. Yo te pedí un poco de agua:/ me la sacaste de la boca./ Solitaria en un abismo habría dado un poco más por ti.

Son las 12 del día. Me borraste el estómago de la boca./ Queda mi dolor tirado en esa esquina. A toda hora/ escribimos de amor, puntualmente, y nos persigue/ esa costumbre de matar: la poesía es un pulmón/ que respira por la herida/ y por la esperanza./ Quemaré, a veces, tu nombre; Penélope/ nunca usó pasaparte./ ni esperó a un chileno en París..." (Páginas 31 y 34).

Como se ve, hay desencanto, mucho desencanto, lo cual no ha impedido en absoluto que Alejandro siga escribiendo. Su temple de ánimo es triste, pero en muchos casos es bueno decir bienvenida a la tristeza, y en éste, bienvenido Alejandro Pérez.

Isabel Barrientos Díaz

# "Desencanto general", primer poemario de Alejandro Pérez [artículo] Isabel Barrientos Díaz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Barrientos Díaz, Isabel

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Desencanto general", primer poemario de Alejandro Pérez [artículo] Isabel Barrientos Díaz.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile